

La Epoca 15-VI-91
P. 14

AAL2870.

CULTURA

188692

8916

El suicidio de un novelista

JUAN OCHOA LÓPEZ

El periodista peruano José María Arguedas (el do Pepe), como un arribista distribuido a Santiago, llegó a la capital de Chile como siempre lo había hecho, con sus ojos cholos de silencio. fue a una almería que tal vez aún subsista cerca del paso Bulnes, comenzó un arma de calibre infidelidad, miró el cielo anísoto de Santiago por última vez, abordó otro avión de regreso, el último pujante de metal en su vida quijotesca de serenos y hucules. Llegó a Lima, entregó algunas cartas, fue como siempre a la Universidad Agraria donde quería como discípulo de castrófilos; no había gente, fue al baño, se miró al espejo donde su rostro de niño viejo se reflejó nuevamente, apronó el gatillo de esa arma escondida en Chile y cayó al cielo, ensangrentado, inerte ante un país que le hizo sufrir tanto y a. cual él le entregó la vida toda.

Cuando descubrieron a Pepe aún no había muerto. Lo llevaron corriendo al hospital, varios cirujanos insomnieron esa cabeza fina de donde fluyó el Perú quechua y legítimo, el Perú legionario. Los periodistas buscaron una foto de su agoría, los cóncores comenzaron a inquietarse por la suerte de su amigo. No Pepe ya no había. No decía nada, no abría los ojos. Hasta que se despertó del todo una mañana de 1969, después de cinco días de agónica incertidumbre clínica. El 2 de diciembre, madrugada lineal. Tío Pepe quedó profundamente quieto mientras su hermano Nélio, que fue la única vigia que en ese momento estuvo a su lado, supo que su hermano, se "Arriba de Córdoba", se le había ido inconscientemente.

Enorme peruano había muerto. Único. El que aprendió el quechua azita que el vaselino y cantaba como los indígenas, con esa voz que rasga vigas rivindicaciones. Aquí en el terremoto Chile, la doctora Lola Hoffmann charlaba con él en interminables consultas, porque la memoria de Arguedas venía de lejos, de mucho tiempo antes de la infancia provinciana, cruda y hermosa a la vez, a que acordó hasta formar al tío Pepe quien sólo podía ser calmado por las locuras de "Lola, la chilena". Con ella pudo combatir su insomnio, fue que lo persegua como

mosca a la miel. Cuando mi madre Yola, su prima, lo molía en casa, Arguedas se quejaba a dormir y exigía que le sacara hasta el reloj despertador, porque el ruido le impedía descansar y pensar en el sueño. No, en familia no hablaba de literatura, él era un hombre común, era Pepe simplemente, el jugador de canasta, el cazador de huacra, el cosador de chinos quechua, el que se puso a leer Sarmiento porque había estudiado la música, el que desvestía la ropa fina, el niño hombre, el hombre niño, morido entre las tarjetas brutas con su hermano Achille, o con Luchito y Edgar Osorio en tertulias infinitas, o con el tío Abel Pico, lema: charlarlo, o con la tía Rosa, la tía madre del escritor, apurísimo como él, con la cual vivió el Carnaval de Turbobsamba, su ocasión predilecta.



Juan Ochoa López, autor del artículo, tiene 25 años. Aquí recuerda a su tío, el famoso escritor José María Arguedas, quien se suicidó en Lima, en 1969. Ochoa López, escritor y periodista peruano, tenía cuatro años cuando ocurrió aquel suceso que conmovió a Latinoamérica. El sobrino de Arguedas se encuentra de paso en Chile. En 1969 fue segundo premio en el concurso literario "Gabriela Mistral", organizado en Perú entre todos los escritores jóvenes de ese país para celebrar el centenario de la poetisa de Elqui. En 1991, ganó un concurso nacional de cuentos con "La división de Males" sobre el tema de la reconciliación, entonces conmovido por la Conferencia Episcopal Peruana.

JOSÉ MARÍA ARGUEDAS (Andahuaylas 1911-Lima 1969) Padre de la novela indígena del Perú. Autor de, Agua (1935), Yawar Fiesta (1941), Diamantes y Pedernales (1954), Las rosas profundas (1956), El Sendero (1961), Todas las sangres (1964) y El Zorro de Arriba y el Zorro de abajo (1971) El 2 de diciembre de 1969 murió en Lima.



El Perú, el terrible y patético Perú. En 1941 publicó su primera novela, Yawar Fiesta, la fiesta sangrienta, la fiesta de los toros en versión andina. El toro formidable lleva un rondor amarrado al lomo y así es toronado. El condor le destruye los ojos al tovo, lo picotea, el toco se desmora, ciego, como al pueblo indígena, el clima de la muerte trágica en ese Perú profundo. Emocionante. Metafísico y salvaje.

En 1958 aparece Las rosas profundas, autobiográfica. El niño protagonista, Ernesto, es dueño de esos ojos similares a los de Ana Frank: acombrados por los esplendores y las mareas que lo circundan. Qué hermoso libro, qué profundo, qué fino y eterno, qué honesto. Esta América separada por maguey huyendo en ocios, esta América de Quinto Centenario, donde Piurum, Cuzco, Yallivay y Orellana todavía cabalgan en caballos legendarios, en la América patria nativa de Arguedas, el postero mundial donde todos los sangres se juntan. El huacra y la llama, el zumbayllu y la antena, animales e instrumentos de América hablan, cantan seducidos, mueren en la voz de José María. Piedras, diamantes, rosas, devas, toros, hombres, gu-

Nació el 18 de enero de 1911 en Andahuaylas, departamento de Apurímac. José María Arguedas es el más famoso autor indígena del continente. Tuvo especial cariño por Chile y los cholos, país al que visitó con frecuencia. Su muerte, en 1969, conmocionó al mundo literario.

pus, macra también en día.

¿Por qué se mató el tío Pepe? Él dijo que ya no tenía fuerzas para escribir. Que no podía vivir sin luchar. Que ser colider es mejor que ser paralizado. Un violón audino, sereno, miterante, muerto, lo acompañó al pedimento y así lo despertaron mientras la comuña de cholos por primera vez boró en oco, no uno de los milenarios más multitudinarios que se recuerdan. Ese año no hubo Navidad en el Perú legítimo, porque el doctor Arguedas, el Wera-gochia de las letras peruanas, ya no estaba.

Afortunadamente, quedaron sus libros. □

144/ DOMINICAL

El suicidio de un novelista [artículo] Juan Ochoa López.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ochoa López, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El suicidio de un novelista [artículo] Juan Ochoa López. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile